

<http://www.unesco-lectura.univalle.edu.co/articulos.html>http://www.unesco-lectura.univalle.edu.co/pdf/MCM_Talleres1.pdf

Folio 11

SF

DF

Texto adaptado de: Martínez Solís, María Cristina - *Estrategias de lectura y escritura de textos para uso interno de Seminario Comunicar en la Universidad*

La situación de enunciación

En el primer capítulo se pretende mostrar cómo se realiza el proceso de la comunicación discursiva como práctica social y, cómo, a través de los enunciados en ella construidos, se ponen en escena las diferentes imágenes de escritor y de lector.

Aprender a hablar es aprender a decir enunciados en situaciones de interacción social concretas. Hablamos por medio de enunciados en los cuales manifestamos a otros nuestros deseos, nuestras necesidades, nuestros intereses, nuestras exigencias y nuestros saberes y en los cuales por supuesto construimos también una imagen de nosotros mismos y de otros.

Así, es por medio de la cadena de interacción de enunciados a los que estamos expuestos que aprendemos a hablar y que vamos construyéndonos como sujetos discursivos. Toda interacción de enunciados está relacionada con un género discursivo particular o una práctica social enunciativa concreta como por ejemplo la interacción madre-hijo, la conversación cotidiana con los amigos o vecinos, el discurso pedagógico e instruccional de la escuela, la conversación amorosa, el discurso religioso, literario, periodístico, profesional o político, entre otros. Entonces, el léxico que utilizemos, las formas sintácticas y formas organizativas que tomará el enunciado (oral o escrito) estarán relacionadas de manera general con el tipo de género discursivo (o práctica enunciativa) en el cual se enmarca nuestra interacción. Es diferente por ejemplo el léxico y organización que tomará un enunciado al hablar de temas como "la legalización de la droga" o "el comercio de armas" en una conversación cotidiana, a la que tomarían en un ensayo escrito para ser publicado en un periódico.

En la interacción de enunciados se pueden identificar los momentos en que se establece una alteridad, es decir, el cambio entre los sujetos que intervienen en la situación discursiva, se puede identificar además una diferencia entre esos sujetos que intervienen en ella (heterogeneidad) y una posibilidad de exterioridad en relación consigo mismo (un fuera de mí). Pero además, en el enunciado mismo (visto como la unidad de la comunicación discursiva) se pone en escena, se construye de manera simultánea, una relación de intersubjetividad puesto que la intencionalidad del YO está ligada, no sólo al tema y su conclusividad parcial, sino a otros enunciados anteriores y a la posibilidad de respuesta por parte del TU. La dialogía (Bajtín) de los sujetos discursivos y el contexto de comunicación concreta entran en el enunciado como parte semántica del mismo, como sus componentes.

En el enunciado surgen, se construyen, las diferentes miradas que los sujetos dan al mundo natural, social y cultural, se construyen las pertenencias a un grupo, a una cultura, a una familia. En él y por él nos construimos y construimos a otros como sujetos discursivos, traemos otras voces de otros enunciados anteriores y posibles enunciados posteriores. Así, el tipo de interacción entre los participantes de una práctica social de comunicación discursiva, se evidencia a través de una situación de enunciación donde el locutor realiza simultáneamente varias acciones: (i) al mismo tiempo que expresa su punto de vista y se construye una imagen de sí mismo (Ethos), (ii) evalúa y responde a enunciados anteriores objetándolos o apoyándolos (Tiers), y (iii) se anticipa a los posibles enunciados de su interlocutor buscando acuerdo o desacuerdo, construyendo en el enunciado también una imagen de éste (Pathos). El

enunciado será entonces el resultado no de un sujeto sino siempre de por lo menos dos 'sujetos socialmente organizados' que intervienen semánticamente en su construcción. Todo enunciado estará siempre orientado hacia un interlocutor y este será construido en él como enunciatario.

El interlocutor por su parte al percibir y comprender los enunciados que el locutor emite, adopta una postura activa de respuesta: si está o no de acuerdo, lo completa, lo acepta o lo impugna, etc. Acepta la imagen que le proponen, se reconstruye o construye y por supuesto construye o reconstruye al otro. Esta posibilidad de réplica no necesariamente tiene que ser inmediata, puede ser una respuesta de "efecto retardado" (como ocurriría con el texto escrito) en la que, en otro intercambio discursivo, el interlocutor, ahora como locutor, responderá a las palabras del locutor del enunciado anterior, dando continuidad, a través de este proceso dinámico de intertextualidad, a la característica dialógica del discurso. Comprender, es comprender en relación con otros textos anteriores y posibles, es reconocer el papel activo del "otro" en el enunciado. La comprensión también es dialógica. Estas consideraciones son válidas no sólo para los enunciados en un texto oral de un género discursivo particular sino también para los de un texto escrito.

La situación de enunciación se presenta aquí como el componente básico de toda práctica social discursiva y estará siempre presente en los diferentes niveles de la organización discursiva.

Las relaciones de fuerza enunciativa

Todo acto de comunicación discursiva, desde la conversación más sencilla en la calle, hasta las formas más complejas de discurso escrito son prácticas sociales en las que se intercambian enunciados. En cada acto de enunciado se instauran relaciones de fuerzas sociales existentes entre los interlocutores que intervienen en la situación de comunicación discursiva específica. Entonces las formas de manifestación que toma el enunciado se definen no sólo por el carácter genérico de la práctica social discursiva, sino también por el tipo de relaciones de fuerza social que se establecen entre los participantes de la interacción discursiva específica, las cuales se manifiestan por medio de tonalidades que van a dar cuenta de las diversas orientaciones del enunciado.

En todo enunciado se construye siempre una relación dinámica de fuerzas con respecto a unos enunciados anteriores ajenos y de manera predictiva con respecto a unos posibles enunciados o réplicas posteriores lo cual crea una dinámica dialógica compleja e intertextual en el enunciado mismo (oral o escrito). Un locutor (o varios locutores), un escritor (o varios escritores), en el momento del enunciado, se transforman en un Sujeto Enunciador (**Ethos**) cuando en el enunciado se pone en escena un punto de vista y una intencionalidad discursiva; un interlocutor o varios interlocutores se transforman en Sujeto Enunciatario (**Pathos**) a través de la puesta en escena de mecanismos predictivos y anticipaciones ligadas a la intencionalidad enunciativa, al tipo de conocimiento y de interés que se le adjudica al auditorio y al género discursivo en el cual se inscribe el enunciado; los enunciados de otros interlocutores en situaciones de comunicación discursiva previas, se transforman en Lo Referido, en la Voz ajena (**Tiers**) a través de la puesta en escena de voces que apoyan o contradicen el punto de vista de uno de los enunciadore.

Así en el nivel del enunciado no estamos hablando de sujetos empíricos sino de los sujetos discursivos esbozados en y por el enunciado. En un mismo enunciado podemos encontrar puntos de vista opuestos lo cual evidencia la posibilidad de encontrar por lo menos dos enunciadore, y cada uno se manifiesta por medio de diferentes voces. La situación de comunicación específica, el orador, el referente y el auditorio son aspectos que se fusionan con las formas materiales del mensaje durante

la dinámica de semantización del enunciado transformándose como componentes de éste en: situación de enunciación, enunciador, lo referido (lo dicho) y el enunciatario.

Las relaciones sociales y las tensiones entre los enunciadores (enunciador (YO), enunciatario (TU) y lo referido (LO)) se manifiestan en el enunciado desde tres orientaciones que son las que componen el acto evaluativo de la enunciación:

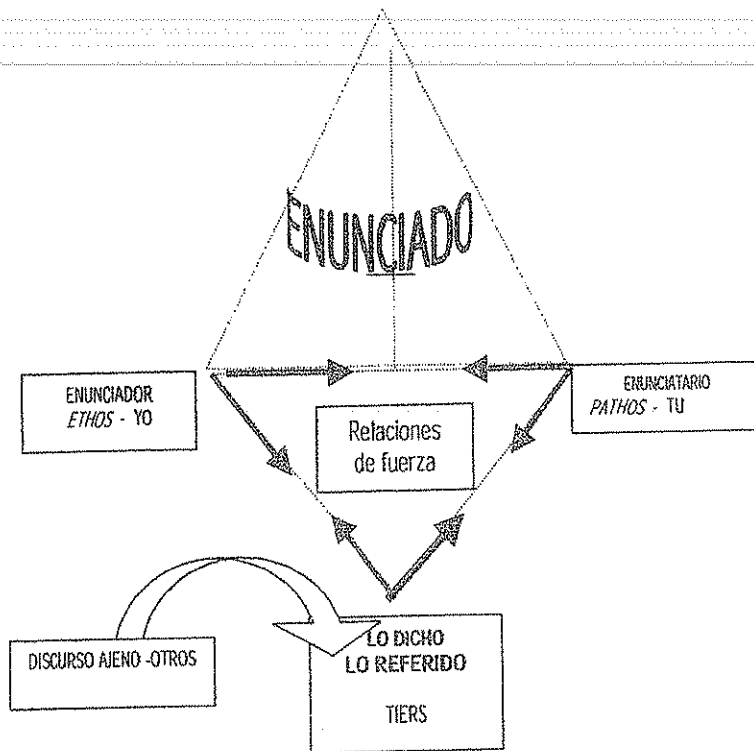
1. Desde la postura activa del locutor/autor en relación con el interlocutor/lector (destinatario); La relación valorativa entre ellos hará por una parte que el enunciado se impregne de una entonación que pondrá en evidencia la manera como el locutor se asume en términos de Enunciador. Esta entonación se puede manifestar a través de una voz de autoridad, de protesta, de solidaridad, la de un pedagogo o la de un científico, entre otras. Por otra parte, esa relación valorativa hará que el enunciado instaure una imagen que el locutor asigna en términos de Enunciatario a su interlocutor, en virtud de la Actitud de Respuesta Anticipada (ARA) del primero hacia el segundo, lo cual pone de manifiesto la búsqueda de un aliado, un testigo, o por el contrario, un intruso o un oponente. A la tensión que rige entre los dos interlocutores se denomina *Tonalidad predictiva*.

2. Desde la postura activa del locutor en relación con lo dicho, o con respecto al enunciado ajeno/referido en el enunciado; se establece una Relación Valorativa (RV) que se manifestará a través de la posición que asuma el primero en términos de Enunciador con lo dicho o con el enunciado ajeno (Tiers): una mirada de respeto, de sumisión, de odio, de crítica, de engrandecimiento, de acuerdo, de ironía, de burla, de apropiación. Esta evaluación se manifestará por medio de una asimilación o una distinción entre los enunciados: lo dicho, lo referido y el enunciado que dice o refiere. A la tensión que rige entre el Enunciador y el Tiers se denomina *Tonalidad apreciativa*.

3. Desde la postura activa del mismo locutor/autor con respecto a él mismo y a sus intenciones en relación tanto con el interlocutor/lector como con lo dicho/lo referido (o enunciado ajeno). La relación valorativa implica una toma de posición en términos de intención la cual se manifiesta a través del Punto de Vista asumido por el Enunciador en relación con los otros dos (el Enunciatario y el Tiers). Esta relación se manifiesta a través de un propósito o voz preferencial expresada en el enunciado: convencer, informar o proponer, seducir, instruir o hacer actuar, persuadir. A la tensión que se instaura entre el Enunciador (Endor) y los otros dos sujetos discursivos (Enunciatario y Tiers) se le denomina *Tonalidad intencional*.

Comprender lo que otro escribe, escribir para que otro comprenda

Podemos resumir lo anterior diciendo que el enunciado es la instancia de discurso, el escenario interpretativo de lo real, la metáfora de la realidad donde ocurre la transformación de la experiencia de la realidad en sentido, donde el locutor/autor de un texto despliega intencionalmente la posición y evaluación de un enunciador con relación a su propio enunciado y a los enunciados de otros (voz ajena) y con respecto al interlocutor/lector al cual le adjudica una posición de enunciatario. El locutor instaura no sólo la presencia del interlocutor en el texto, sino también la presencia de otros y su propia presencia, el todo con una actitud predictiva y evaluativa que conlleva un anhelo de respuesta activa por parte del interlocutor/lector. Mi interpretación de una propuesta polifónica del discurso está representada en el siguiente esquema:



Reconocer que el texto, oral o escrito, es resultado de una dinámica interactiva de fuerzas enunciativas es un punto de partida fundamental para el desarrollo de estrategias discursivas y sobrepasar el famoso "tormento de la palabra escrita" de la "hoja en blanco". La situación social de enunciación que se construye en el texto a través de su organización composicional y las imágenes evocadas, indican no sólo su inscripción en un género discursivo específico, sino también los puntos de vista que en él se movilizan y la intencionalidad discursiva que lo atraviesa. Cuando se identifican las diferentes voces construidas en el enunciado se logran hacer las inferencias adecuadas en relación con la intención y el punto de vista del locutor/autor del texto. Es a esta polifonía enunciativa y a la intertextualidad construida en un enunciado a las que nos debemos exponer en primera instancia para comenzar a establecer una comprensión dialógica intencional no solamente con los textos que leemos sino también con los que producimos.

La situación de enunciación inscrita en un género discursivo específico, incide de manera importante en la estructura organizacional del texto; esto se pone en evidencia cuando se pide a diferentes estudiantes reconstruir un texto teniendo en cuenta interlocutores de características socioculturales distintas. Sin embargo, es importante destacar que no siempre las relaciones enunciativas están explícitas en el texto y que al contrario muchas veces se ocultan; pero el léxico, la complejidad de la construcción sintáctica, la mayor o menor ampliación semántica, la organización global del texto y la profundidad del tema, pueden ser las claves para inferir el tipo de situación enunciativa que se ha construido y el marco genérico que la caracteriza.

Trabajar en el nivel enunciativo del texto implica desarrollar estrategias acerca de la construcción discursiva para comprender que todo discurso y muy especialmente el discurso escrito, por ejemplo el de la prensa o el de la televisión y radio es una construcción reelaborada de la realidad en cuya producción se 'ponen en escena' roles discursivos tanto de autor como de lector. Estos roles o voces son construcciones enunciativas, puntos de vista, versiones e interpretaciones diferentes de la realidad

que se transportan a través de los enunciados expuestos en la comunicación discursiva de las prácticas sociales.

Abordar el lenguaje desde el discurso permite romper la dicotomía entre significación y comunicación y postular que la función esencial del lenguaje es la de establecer una comunicación discursiva con sentido. Trabajar en el nivel enunciativo del texto y en la dimensión dialógica del discurso implica preparar a los estudiantes para comprender lo que otro escribe o dice y escribir y hablar para que otro comprenda.

Elementos para la construcción discursiva

Para poner en escena la situación de enunciación que implica las fuerzas enunciativas, todo locutor/autor intencional toma decisiones y hace una serie de elecciones¹ en relación con:

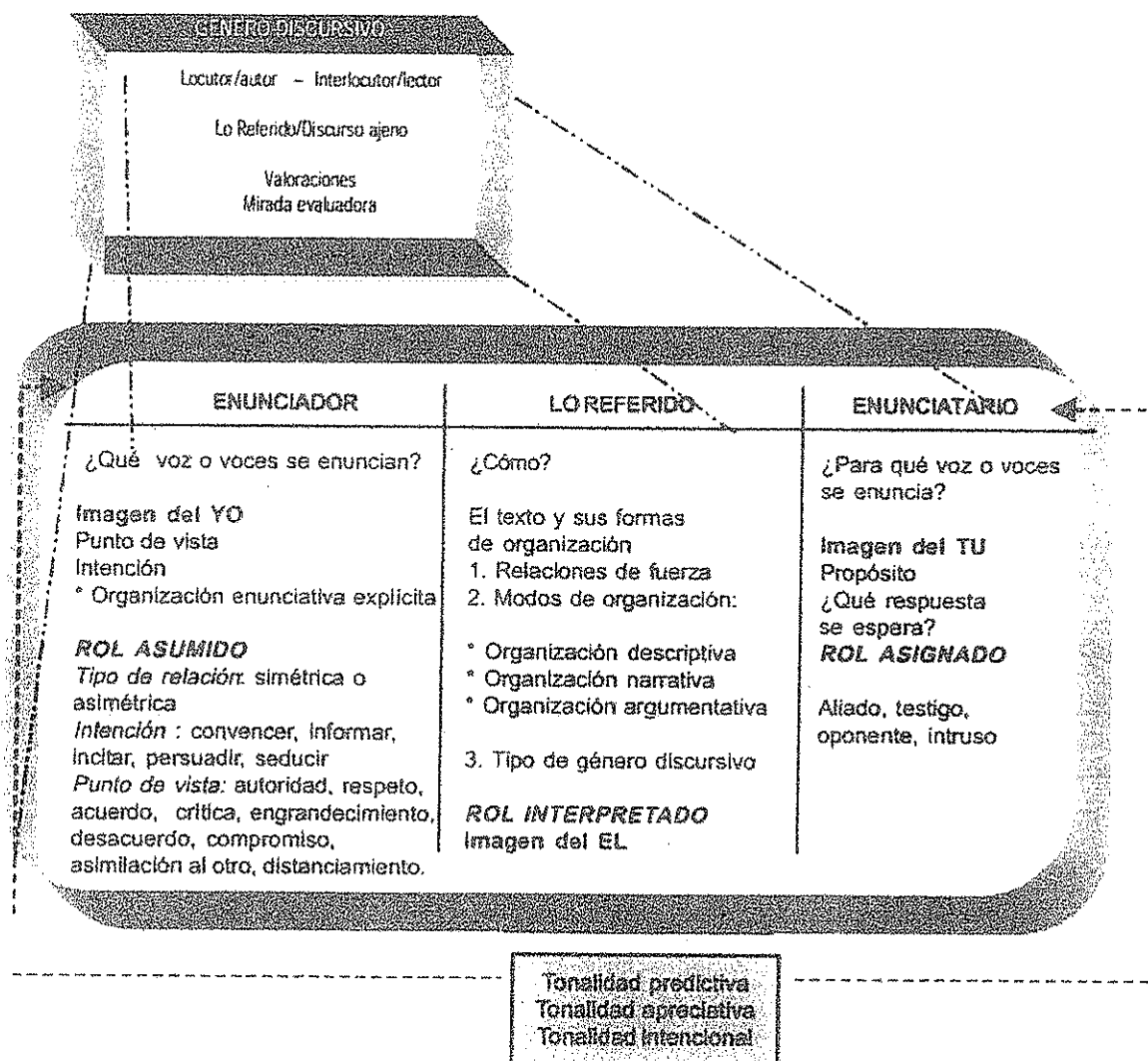
- a) El género discursivo (pedagógico, publicitario, jurídico, religioso), el propósito (para enseñar, persuadir, hacer querer, manipular, hacer actuar), el léxico más apropiado (común, familiar, especializado).
- b) La organización composicional sintáctica y semántica pertinente (simple, compleja, reiterativa).
- c) El tono expresivo y el registro de lengua (amistoso, solemne, lejano, rebuscado, formal, oficial, informal, familiar, vulgar).
- d) Las formas de manifestación de la relación con el lector (focalizada en el YO (elocutivo), focalizada en el TU (alocutivo), focalizada en el objeto (delocutivo) o combinación de las anteriores.
- e) Lo dicho, el dominio o discurso referido (un relato, sobre una disciplina, una opinión, una idea, sobre lo que otro dijo).
- f) Los modos de organización discursiva o secuencias textuales pertinentes: expositivo, narrativo, argumentativo, descriptivo.
- g) Las formas de organización retórica estructural más convenientes: en forma de comparación y contraste, o de problema-solución, o de causa-efecto, o de seriación o fases, o de ventajas, inconvenientes y remedios posibles, etc.

Tales condiciones se cumplen solamente si los interlocutores toman conciencia de la situación de enunciación en la que se encuentran o pretenden crear, la cual está en relación con:

- a) El reconocimiento del género discursivo, el tipo de relaciones sociales y contratos discursivos que se establecen en el género y los rituales propios de la situación de enunciación específica.
- b) La identificación de un punto de vista y un propósito: la posición de la voz del enunciador o rol asumido con respecto a la posición o voz que le asigna al enunciatario y a la voz de Lo dicho o el Tiers.
- c) La definición de un estilo en el marco de la actividad enunciativa social en la que se encuentran.
- d) La personalidad y el estado de ánimo.

¹ *Escogencias*, en el original: *Para analizar en clase*.

Esquema de situación de enunciación y de la organización intersubjetiva del enunciado
 ¿Qué voces se ponen en escena? ¿con qué intención? ¿en qué género discursivo se inscriben?



Guía de lectura

1. ¿Qué es hablar y cómo se aprende según la autora?
2. ¿Cuáles son los componentes de los enunciados y cuáles las acciones que lleva a cabo el enunciador al producir sus enunciados?
3. ¿A qué refieren la *Tonalidad predictiva, apreciativa e intencional*?
4. ¿Qué implica trabajar en el nivel enunciativo del texto?
5. ¿Qué aspectos de la situación de enunciación tenemos que tener en cuenta a la hora de tomar decisiones para producir nuestro discurso?